



No es muy habitual, en el terreno artístico, despertar unanimidades. La dramaturga Lluïsa Cunillé lo consigue y, mientras ve estrenadas sus obras y editados sus textos, es reconocida como “la mejor escritora dramática de su generación”. *Cultura/s* indaga en las claves de su éxito

La dramaturgia catalana vive un momento de esplendor. Más allá de los nombres más reconocidos aquí y en Europa, como Sergi Belbel, Josep Maria Benet i Jornet, Rodolf Sirera o Jordi Galceran, una nueva generación empieza a consolidarse con propuestas arriesgadas y audaces. Autores como Lluïsa Cunillé, Pau Miró, Jordi Casanovas o Carol López, que hasta hace unos años eran habituales en las salas alternativas, están estrenando sus obras en los más prestigiosos festivales como Temporada Alta de Girona y Salt o en los mejores teatros públicos y privados de Barcelona y, en algunos casos, de Madrid y otras ciudades europeas. Se trata de la primera generación que ha podido crecer artísticamente pudiendo escribir, dirigir y publicar sus textos, gracias a la decidida y continuada política de apoyo a la nueva dramaturgia de espacios emblemáticos como la sala Beckett, el Espai Brossa, el Romea o la Villarroel y de teatros públicos como el Lliure o el TNC. Esperemos que la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona sigan potenciando esta política que tan buenos resultados nos ha deparado y no permitan que la especula-

ción inmobiliaria acabe, por ejemplo, con un teatro histórico e imprescindible para la nueva escritura teatral como es la sala Beckett.

No es nada habitual que una editorial comercial publique un libro de un joven autor teatral de más de 500 páginas. Pues bien, Edicions 62 acaba de estampar *Deu peces*, un volumen impactante que incluye diez obras teatrales de Lluïsa Cunillé (Badalona, 1961). Después de haber leído *Deu peces*, y de haber visto estrenados sus últimos textos, no hay duda de que Marcos Ordóñez se queda corto cuando afirma en su *Diccionario abreviadísimo del teatro reciente* que Cunillé es “la mejor escritora dramática de su generación”.

Con más de cuarenta obras estrenadas, desde que en 1992 el Teatro Fronterizo puso en escena *Rodeo* en el Mercat de les Flors de Barcelona, y con más de veinte obras publicadas, en catalán y castellano, el caso Cunillé es excepcional. No sólo se trata de la autora –o autor– más destacada y prolífica de su generación. *Deu peces* sitúa a Lluïsa Cunillé entre los grandes de la dramaturgia contemporánea *tout court*. El libro incluye dos de sus grandes textos: *Barcelona, mapa d'ombres* (2003), obra estre-

Imagen de 'Après moi, le déluge', estrenada en el Lliure el pasado año FOTO ROS RIBAS

Los mapas de sombras de Lluïsa Cunillé

MANUEL GUERRERO

nada con dirección de Lurdes Barba en la sala Beckett, y adaptada al cine por Ventura Pons, y *Après moi, le déluge* (2007), un encargo del Teatre Lliure que se estrenó con dirección de Carlota Subirós. El volumen contiene también textos inéditos como *Cel* (1995), *Atlàntida* (1998), *La cita* (1998), *L'estany on els ànecs eren més bells que els cignes* (2000) o *La nit* (2006), que permiten seguir la progresión de la escritura de Cunillé hasta llegar a la madurez de los últimos años y, sobre todo, disfrutar de sus brillantes diálogos y de su poética singular. Otras piezas conocidas, *Occisió* (2001), *Et diré sempre la veritat* (2002) e *Il·lusioanistes* (2003), completan el volumen, que ofrece una amplia muestra de la variedad y de la potencia dramática de la obra de Cunillé.

José Sanchis Sinisterra, en el prólogo de *Accident* (1994), se refiere a “una poètica de la sostracció” en el teatro de Cunillé, “que opera precisament per atenuació, per eliminació, per omissió.” Y escribe: “Rodeo funda una teatralitat elusiva i enigmàtica. Hi ha una mancança fonamental que relativitza i suspèn el sentit i fa impossible l'inequívoc, el que és

Cunillé, prolífica y diversa, destaca por su potencia dramática y una poética singular

Forma parte de una generación surgida al amparo de pequeñas salas como la Beckett

Con ‘El bordell’ dinamita las bondades de la sacrosanta transición española

transparent, explícit, el que és obvi. A partir d'aquesta omissió, la quotidianitat més familiar s'omple d'esquerdes per on sorgeix el sinistre.” Si Sanchis afirma que su producción aborda una sutil e implacable exploración de los límites de la opacidad, podemos pen-

sar la obra de Cunillé, siguiendo el título de uno de sus textos más celebrados, como un complejo y extraordinario conjunto de mapas de sombras que describen un territorio imaginario particular a partir de la realidad y que construyen un espacio sutil y enigmático propio en expansión: el universo Cunillé.

En *Et diré sempre la veritat* (2002), la obra escrita por Cunillé, en colaboración con Lluís Homar y Xavier Albertí, el personaje del actor dice: “Qui tingui por de veure i escoltar els seus fantasmes, el teatre pot ser una bona manera d'enfrontar-s'hi i de fer-los parlar. La majoria, però, s'estimen més fer-los callar com sigui.” Teatro de sombras que asombra y se asoma al lado oscuro de la vida, al enigma del azar y de las relaciones humanas, desde una visión crítica y liberadora poco convencional.

En los últimos años, Cunillé no ha dejado de explorar nuevos campos de la escritura dramática a partir de la revisitación de la obra de autores como Pasolini, en *p.p.p.* (2005), junto a Albertí; Ionesco en *La cantant calba al McDonald's* (2006), con dirección de Joan Ollé; o Pitarra en *Assajant Pitarra* (2007), también con Albertí. La

asociación creativa de Cunillé con Albertí no tiene límites. Durante todo el mes de octubre han estado trabajando los dos, mañana y tarde, en dos nuevos proyectos: *El bordell* y *La corte del faraón*. Albertí y Cunillé han fundado una nueva compañía, La Reina de la Nit, con la que presentan en Temporada Alta un nuevo espectáculo musical, *La corte del faraón*, una relectura lúdica de la zarzuela que sigue la senda iniciada en *El dúo de la africana* (2007).

Pero, sin duda, el gran reto actual de Cunillé, como dramaturga residente en el Teatre Lliure, es el estreno de *El bordell*, que dirige Albertí. Por primera vez, Cunillé presenta una obra en la sala grande del Lliure, en la sala Fabià Puigserver. Entre Valle-Inclán, Buñuel y Genet, *El bordell* de Cunillé constituye un provocador esperpento político que no dejará indiferente al público. Si *Barcelona, mapa d'ombres* airea los fantasmas, la hipocresía y las miserias de la burguesía decadente y corroe la imagen de la Barcelona rampante, y *Après moi, le déluge* delata, con precisión psicológica y política, la ferocidad del colonialismo, *El bordell* dinamita las bondades de la sacrosanta transición española. |

Lluïsa Cunillé
Deu peces
Pròleg de Xavier Albertí

EDICIONS 62
BARCELONA, 2008
541 PÁGINAS
20 EUROS

Abajo, Lluïsa Cunillé durante un ensayo de ‘El bordell’ en el Teatre Lliure FOTO ROS RIBAS

